CORAL BRACHO

Entre el sol y el laúd

1
Sobre nosotros
descendía
su frescura. Y la amplitud de su silencio nos enredaba
en su claridad.
Nada nos era ajeno.
Como una fruta se abría su cosmos
sobre nosotros y era como una estrella,
como un lluvia
de escalonadas bóvedas
trazando su cascada en nosotros,
dejándonos, como ella, suspensos en esa luz.

2
Es la luz que conforma su envolvente frescura,
su convocada profundidad.
Es la noche que irradia
y arde, como el murmullo de una fuente. Es el espacio
interior que tocan.

La delicada avidez que funden y recrean en los trazos
de su confluente perspectiva. Su brillo axial
en afinados paisajes
y selvas de oro.

Es el aroma del azahar en los patios,
entre el sol y el laúd.

3
Lluvia suspendida en el trance de esta bóveda
su derramada placidez. Nieve
que nos rodea
para hablar
desde el templo que somos
bajo su hondo tamiz.

4
De la blancura que florece:
la levedad; el sol nocturno de sus muros cambiantes,
de sus jardines y de sus frutos,
de sus aves. –El sol que fluye
y canta, como una alondra, entre las sombras del agua.

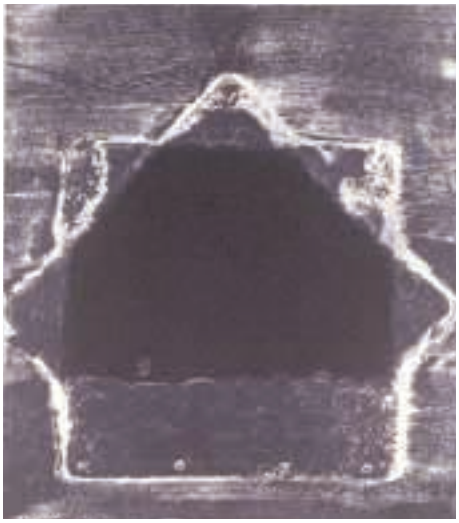
De la blancura que florece en los muros, de sus selvas:
la calma. El ávido, oscuro sol de sus fuentes. La trama
de sus ecos y el mar. Ante el umbral en llamas.

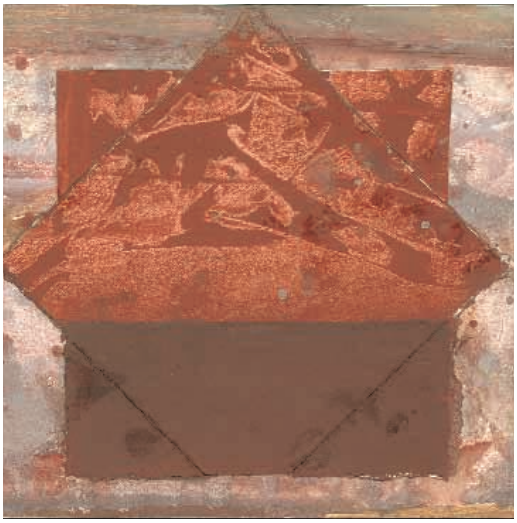
5
Suave armonía que enlaza música y luz
es la esbelta frescura de la piedra. Fugas
de concertada ligereza su ardiente y nítida
intimidad (Muros que talla y condensa el alba.) Toca
el corazón y lo embriaga.
Rasga su sentido y lo templa este acorde que se alza,

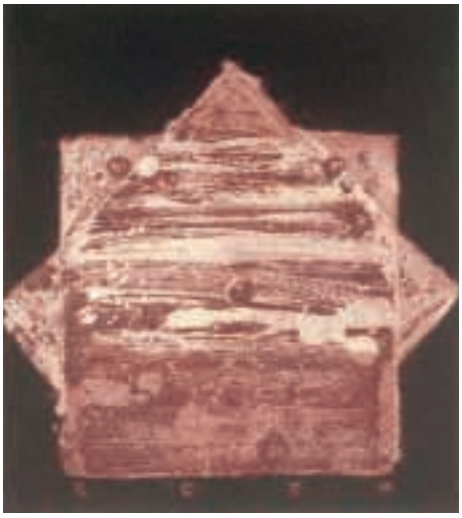
que se enciende:

como una palabra exacta. Como niebla.

6
Los espacios tomaban su lugar en nosotros.
En nosotros urdían sus arcos y sus estancias,
encendían sus estanques, cedían sus patios.
En nosotros labraban, con inquietante finura,
con calidez,
aposentos cambiantes. Volvieron
como volvían los pájaros.
A los naranjos,
a los bosques de sombra entre las celosías. –







Los poemas de Coral Bracho y la obra gráfica de Vicente Rojo fueron publicados originalmente por El Gato Gris, Ediciones de Poesía, Valladolid, 2004. Circularán próximamente en el libro Alas de papel, *de Vicente Rojo, editado por El Colegio Nacional y Era.*